



No te sientas como en casa!

«ESPERAMOS CON ENTUSIASMO LOS CIELOS NUEVOS Y LA TIERRA NUEVA QUE ÉL PROMETIÓ» (2 PEDRO 3:13).

Escuchar eso fue absurdo! Contuve las ganas de explotar y gritar: «¡Oigan! ¿Qué payasada es esta? ¡Miren esto!». Estaba cansado después de un fin de semana intenso. Me sentía agradecido con la iglesia que me había invitado a predicar, pero el vuelo de regreso que me habían conseguido salía a las 2 de la mañana. ¡El trayecto duraría tres horas, y el lunes me esperaba sin piedad! Intenté mantener el buen humor hasta que descubrí mi asiento: ¡el 32B! Última fila, sin reclinar, pegado al baño (que apestaba a cloaca) y, para colmo, en el asiento del medio, entre la ventana y el pasillo.

Pero lo que ya era difícil, empeoró. Un hombre con olor a alcohol señaló el asiento junto a la ventana, a mi lado. Se sentó y, al instante, abrió la boca como un cocodrilo. Su aliento era aún más fuerte que el olor de su ropa. Oré para conseguir otro asiento, pero el avión estaba repleto.

Entonces entró por la puerta un hombre con una pila de bolsos tan grande que parecía imposible de acomodar. Le costaba avanzar por el pasillo con todo ese equipaje, y así llegó hasta mi fila. Supliqué en silencio: «¡Por favor, Señor, aquí no...!». Sus pertenencias ocupaban tanto espacio que apenas podía maniobrar para sentarse. Y sí, justo le tocaba el otro asiento a mi lado. Con sus cosas invadiendo mi espacio y el otro pasajero a medio dormir y babeando, traté de no perder la calma. Me repetía: «¡Solo 180 minutos... solo 180 minutos!».

De pronto el comandante habló por el altoparlante: «Señores pasajeros, bienvenidos al vuelo 197 de Gol. ¡Que tengan un buen viaje y siéntanse como en casa!». ¿¡Qué!? ¿Era una broma de mal gusto? ¿Cómo iba a «sentirme en casa» durante las tres peores horas de mi vida?

Entonces pensé en el cielo con Jesús. Nadie jamás se sentirá en casa de este lado del viaje, simplemente porque esta vida es incluso peor que el asiento 32B. Lloramos, nos cansamos, sufrimos y morimos; siempre hay algo que nos perturba en el trayecto. Eso es consecuencia del pecado. Por lo tanto, recuerda: ningún pasajero se sentirá en casa mientras siga este viaje. Nuestro verdadero hogar es nuestro destino final, y Jesús nos espera allí. Valdrá la pena «volar» ese día hacia el tan esperado destino: nuestro hogar celestial. Sé fuerte y resiste, tal como yo lo hice en aquel vuelo.



La playa de los tiburones

«HONRA A TU PADRE Y A TU MADRE. ENTONCES TENDRÁS UNA VIDA LARGA Y PLENA» (ÉXODO 20:12).

No sé a ti, pero a mí me apasiona la playa. Allí me siento eufórico como un gato frente a un plato de leche. Me fascinan el ritmo de las olas, la extensión de la arena y el viento que me acaricia la piel. Obviamente, lo mejor es entrar al agua y disfrutar este gran regalo natural de Dios.

¿Comenzamos el viaje? Hay una ciudad llamada Recife (que significa «arrecife» en español), que lleva este nombre debido a la peculiar atracción de sus playas. Muros de roca bordean toda la costa. ¿El resultado? Se forman espectaculares piscinas naturales donde los niños juegan y los adultos nadan. Más allá de los arrecifes, se despliega un inmenso océano azul, perfecto para nadadores y surfistas. Sin embargo, en este lugar, unos carteles poco agradables arruinan el plan de darse un chapuzón. Son rojos y advierten a los desprevenidos: «¡ATENCIÓN! Zona de tiburones. Prohibido nadar». Y le agregan un macabro dibujo del pez de dientes afilados. ¿Qué! ¿Tiburones? ¡Ni muerto, mucho menos vivo, ingreso a esas aguas!

La maravillosa playa de Boa Viagem, donde viví tres años, es la más concurrida de la región. Pero en esta hermosa ciudad se da una escena extraña: hay un montón de gente apiñada en los primeros metros de agua, hasta los arrecifes. Después de ellos, ni un alma se atreve a poner un pie. Al fin y al cabo, nadie quiere que sus piernas se conviertan en una hamburguesa en la boca del villano del mar. Aunque ningún policía lo prohíba, cualquier surfista mínimamente inteligente buscará otras olas.

¿Te das cuenta de que detrás de cada advertencia hay una sabia protección que busca ayudarnos? Cuando tus padres te dicen «no», lo hacen con un montón de «síes» detrás. Volver temprano a casa, tener cuidado con amistades extrañas, ser amable y obediente, no probar nada desconocido; todo eso son advertencias protectoras de quienes buscan lo mejor para ti.

Cuando vivía allí, de vez en cuando nos sobresaltábamos con la noticia de algún nadador desobediente atacado por un tiburón. Los sobrevivientes siempre lo reconocían: «¡Debería haber obedecido el cartel!». ¿Y tú? Tómame en serio los consejos prácticos que tus padres te dan. Ellos saben lo que te hará feliz. Conocen los buenos lugares para ti. Y créeme: obedecer a quienes te quieren es la mejor manera de disfrutar la hermosa vida que Dios nos regaló. Así que nada todo lo que quieras y disfruta siguiendo los consejos de quienes aman verte sonreír. ¡No te arrepentirás!



La iglesia congelada

«CUANDO VAYAS AL TEMPLO DE DIOS, CUIDA TU CONDUCTA» (ECLESIASTÉS 5:1).

Vamos a Rumanía? Este discreto país del este europeo tiene una curiosidad única: un hotel hecho completamente de hielo. ¡Así es! A 2.000 metros de altura (con una temperatura más baja que la de tu congelador) los propietarios construyeron, en medio de la nieve, un alojamiento con 14 habitaciones. Tiene paredes, ventanas, camas, mesas y sillas. ¡Todo es de hielo! Solamente se puede llegar allí en teleférico y durante el invierno.

Lo curioso es que, este último año, los dueños del único hotel en el mundo que se derrite en verano decidieron construir también una iglesia. En su interior hay bancos, plataforma, púlpito y, en la fachada exterior, una hermosa cruz esculpida en hielo. ¿Te imaginas eso? ¿Hacer un culto dentro de un enorme bloque de hielo? Los rayos del sol invernal se cuelan en haces de luz a través de las paredes transparentes. ¡Debe ser algo muy interesante de presenciar, y también un desafío para concentrarse en la adoración!

Hablando de iglesias frías, incluso aquí, debajo de la línea del Ecuador, muchos templos en climas tropicales parecen traídos directamente del «congelador» de Rumanía, ¿verdad? ¿Alguna vez participaste en un servicio religioso donde lo que más se escuchaba eran los bostezos de los adoradores somnolientos?

No creas que a Dios le agradan las cosas aburridas, tediosas y frías. En cada página de la Biblia, encontramos la alegría divina exaltada con entusiasmo, sinceridad y mucho calor humano. La reverencia no tiene que asesinar el ánimo de adorar. El silencio no debe matar la felicidad. Y, cuando entramos en una iglesia, debemos tener en mente que ese es el lugar más importante del planeta. Al fin y al cabo, allí nos encontraremos con el Dueño del universo. ¿Habías pensado en eso?

¿Por qué no innovar este sábado? Aunque alguien diga algo poco interesante, o el sermón no sea tan atractivo, ¿por qué no imaginamos la presencia de Dios mismo allí con nosotros? Todo será diferente. El culto será mucho más inspirador; sin mencionar que cada uno de nosotros puede hacer su parte: ayudando en la alabanza, compartiendo alegría y participando en la adoración. Porque ir a la casa de Dios es un privilegio incalculable para cada uno de nosotros.

Entonces, no lo olvides: con la presencia del Sol de justicia, el frío de tu iglesia se derretirá. Porque no hay hielo que pueda resistirse a un corazón sincero que arde.



El ojo que todo lo ve

«LOS OJOS DEL SEÑOR ESTÁN EN TODO LUGAR» (PROVERBIOS 15:3).

¿Te gustan las ruedas gigantes? También son llamadas norias o veltas al mundo. Al menos a mí, cada vez que subo a una, siento una mezcla de curiosidad y temor. Porque si bien las alturas no son lo mío, la vista desde allí arriba supera al miedo. La última vez que subí, me di cuenta de que mi hija era más valiente que yo. Me hice el superhéroe, aunque las piernas me temblaban como si fueran de madera. A pesar de ese «papelón», me encanta la sensación de ver las cosas desde lo alto.

¿Qué te parece si probamos la rueda gigante más grande del mundo occidental? Con tres millones de visitantes al año, es una de las atracciones más populares de Inglaterra. Su inmensa estructura, ubicada en las orillas del río Támesis, puede verse a kilómetros de distancia. ¡El punto más alto es de 165 metros de altura! Esto equivale a casi 65 pisos de puro vértigo. ¿Qué dices? ¿Te animas? Pero, quédate tranquilo, porque los visitantes permanecen dentro de cápsulas de vidrio que dan una vuelta completa en 30 minutos maravillosos de contemplación. Por eso la llaman «el ojo de Londres». Cuanto más alto sube la cabina, mejor es la vista de cada rincón de la capital inglesa. Desde allá arriba, debo confesar que olvidé el miedo y me dejé maravillar por la oportunidad de ver prácticamente todo.

¿Sabías que con Dios sucede algo similar, pero mucho mejor? Nuestro Padre celestial tiene un don divino llamado omnisciencia. Es una palabra extraña, lo sé, pero significa que él sabe todo, ve todo y conoce todo; desde el universo entero hasta tu vida y la mía. Dios supera a cualquier rueda gigante. Dios tiene un «ojo que todo lo ve». Puedes esconderte de tus amigos, mentirles a tus padres, pero ¡de ninguna manera puedes escapar de la mirada de Dios! Él sabe todo lo bueno que hiciste y también cada error que no debiste cometer.

Vive este día recordando que Jesús te está mirando. Si «el que nada debe, nada teme», no tengas miedo de ser observado por aquel que te ama más que cualquier otro en el mundo. Si cometes un error, no intentes esconderte; arrodíllate y pide perdón, porque Dios está contigo en cada momento. Él cuida tus sueños, se alegra cuando juegas al fútbol y hasta guarda en secreto tus conversaciones con tus amigos. Por eso, es hermoso tener un Amigo que sabe todo incluso antes de que lo digas. Eso te da seguridad, protección y, lo más importante, la certeza de la salvación.

La próxima vez que subas a una rueda gigante, piensa en esto. Y quién sabe, ¡quizá con él logremos perderle el miedo a las alturas!



¡Enterrado en seis ataúdes!

«EL POLVO VOLVERÁ A LA TIERRA, Y EL ESPÍRITU REGRESARÁ A DIOS»
(ECLESIASTÉS 12:7).

En París hay un enorme monumento rodeado de jardines, edificios, mármol y mucho silencio. Pero mucho silencio. El lugar se llama Los Inválidos, y debe su nombre a los soldados heridos de guerra que se alojaban allí para recuperarse. Hoy es una hermosa catedral con una cúpula dorada que refleja los rayos del sol y llama la atención de todos hacia su interior.

Se trata de una de las mayores atracciones del país, pues allí se encuentra el mausoleo más importante de Francia. Bajo la cúpula brillante, descansa una inmensa cripta de tonos marrones oscuros, repleta de inscripciones que celebran grandes victorias militares. Hay seis ataúdes (¡sí, seis) uno dentro del otro, que resguardan de forma inviolable el contenido máspreciado: los restos mortales del francés más famoso del mundo: Napoleón Bonaparte.

Él fue el emperador que llevó a Francia a sus mayores conquistas, con reformas económicas, religiosas y civiles. El lugar, de atmósfera casi sagrada, impresiona por la reverencia y la ostentación dedicadas a una figura sin igual que vivió hace siglos. Junto a la grandiosa tumba de Napoleón, reposan los restos de otros generales y líderes que marcaron para siempre la historia francesa.

Sin embargo, es imposible escapar de una verdad incómoda: todos los que están allí ya no son; solo fueron. Por más protegido que esté el homenajeado, dentro de seis capas de mármol, granito y cemento, solo quedan huesos y pasado. El hombre vino del polvo y al polvo volverá.

La vida es diferente para cada uno, pero la muerte iguala a todos. Nadie escapa a la sentencia de muerte pronunciada en el Edén, cuando Adán y Eva cayeron en la mentira de la serpiente. Mientras estemos vivos, lo único que tenemos es la oportunidad del ahora. Después, todo pasará, y solo quedarán recuerdos de lo que fue.

Aprovecha este regalo que Dios te dio: el presente. Toma decisiones correctas y no idolatres esta vida antes del cielo. Al fin y al cabo, las tumbas grandiosas no traen de regreso a los grandes. Fuimos creados para la eternidad, y eso vale más que los funerales imperiales. Escribe junto a Jesús tu nombre en la historia. Una historia sin fin.



Cayendo...

«CUANDO PASES POR AGUAS PROFUNDAS, YO ESTARÉ CONTIGO.
CUANDO PASES POR RÍOS DE DIFICULTAD, NO TE AHOGARÁS» (ISAÍAS 43:2).

Estás siendo arrastrado por una corriente en un bote fuera de control. Ya es demasiado tarde para saltar cerca de la orilla. El agua empuja cada vez más rápido. Te aferras al bote con los ojos cerrados. De repente, el agua desaparece y el bote cae por una cascada. Solo gritas. Y sigues cayendo. Ahora imagina caer durante casi 20 segundos.

En Venezuela se encuentra la cascada más alta del mundo: el Salto Ángel. Es la atracción más impresionante del río Churún, que nace en lo alto de una roca altísima y se precipita desde 979 metros. La caída es impresionante, y el agua cae desde tan alto que se convierte en lluvia antes de tocar el suelo. Piensa en un rascacielos de 350 pisos: ¡el salto es más alto! Toda esta altura está enmarcada por un paisaje de selvas, ríos, nubes y aves, un escenario casi edénico. Es absolutamente paradisíaco.

Ahora enfoquémonos en la caída de cerca. Las caídas son siempre hacia abajo, y siempre nos dejan peor que antes. Te esfuerzas por algo, pero alguien te pasa por encima. Caída. Llegaste a una escuela nueva y ya te pusieron un apodo molesto. Caída. Prometiste que evitarías problemas, pero no cumpliste. Otra caída. Hiciste algo incorrecto pensando que nadie lo sabría. Una caída más. Todos caemos. Tarde o temprano, de una forma u otra, todos caen. Y lo curioso es que ninguna caída parece pequeña. Todas parecen altas y dolorosas. Por eso competimos, disimulamos y luchamos, tratamos de proteger nuestro «equipo personal» en el juego de la vida. Pero ¿qué hacer después?

Volvamos al Salto Ángel. Después de los interminables segundos y metros de caída, las gotas del río se dispersan, pero pronto vuelven a unirse y siguen su curso por el valle. Es una lección para la vida: el agua siempre sigue su curso. Tú también puedes seguir adelante, incluso con las rodillas lastimadas.

Dios siempre sostiene con fuerza a sus hijos, ya sea mientras caen o después de haber caído. Puede que tropieces, te confundas y caigas, dentro o fuera del bote, pero llegar al fondo no es el final, es un nuevo comienzo. Confíale el futuro de tu mundo al mismo Dios que creó la mayor cascada del mundo. Levántate con firmeza, ve a él con arrepentimiento y deja las caídas atrás. Aún hay mucho río por delante.

La vida sigue más allá de tus caídas.



Un brazo por la vida

«AÚN MÁS GRANDE ES LA GRACIA MARAVILLOSA DE DIOS Y EL REGALO DE SU PERDÓN»
(ROMANOS 5:15).

«S upervivencia»: Esta palabra tiene el poder de llevar al ser humano a superar límites inimaginables. Hay un lugar espectacular en los Estados Unidos llamado Canyonlands, que nunca volvió a ser el mismo. Los 500 mil turistas anuales de este Parque Nacional no podrían reunir tanta fuerza para recorrerlo como la de un solo hombre que lucha por vivir. Las situaciones extremas llevan la valentía humana más allá de lo impensable.

Hace algunos años, Aron Ralston, un alpinista de 27 años, miraba hacia atrás y veía muchas aventuras acumuladas, pero ninguna se acercaría a la que lo esperaba. Sin que nadie lo supiera, cuando este explorador amante de las emociones fuertes escalaba el cañón, de forma inexplicable, cayó por una grieta y quedó atrapado por el brazo derecho bajo una roca. Los siguientes cinco días tuvo que sobrevivir con una botella de agua, soportando el frío nocturno del desierto y el abrasador sol del día, sin comunicación ni posibilidad de ser rescatado. Su desesperación llegó a tal punto que la vida gritó más fuerte que la razón. En un acto de valentía increíble, forzó una fractura y utilizó una pequeña navaja desafilada para amputarse el brazo. Para escapar, aún tuvo que descender 20 metros con cuerdas usando solo el brazo izquierdo y arrastrarse kilómetros hasta ser encontrado por turistas y, finalmente, rescatado para contar su increíble historia.

¿Cuál es el límite del ser humano? Nunca lo sabemos, hasta que una emergencia crítica aparece inesperadamente. La vida es el bien más valioso que posees. Desde el Edén, el deseo de inmortalidad ha permanecido intacto, a pesar de la muerte que trajo el pecado. Por lo tanto, aprende a preservar la vida de la mejor manera posible. Con Dios, ten cuidado con lo que comes, bebes, respiras, ejercitas y proteges. Tu capacidad de superarte puede llevarte a realizar actos heroicos y extraordinarios mientras el clamor por la vida siga vivo en tu corazón.

Y si hablamos de vida eterna, lo que el Padre celestial hizo por nosotros es aún más inesperado: «amputar» la vida de su Hijo en la cruz para devolverles a sus otros hijos la eternidad. Esto, en la práctica, es lo que teológicamente llamamos «gracia». Este sacrificio inmenso fue hecho por ti y por mí. Vive este día valorando todo lo que Dios ha hecho. Valdrá la pena hacer algo por él también.



Del otro lado

«PELEARÁN CONTRA TI, PERO FRACASARÁN, PORQUE YO ESTOY CONTIGO
Y TE PROTEGERÉ» (JEREMÍAS 1:19).

H ay un país hermoso con un círculo rojo estampado en su bandera blanca. ¿Sabes de qué nación estoy hablando? ¡Sí! Japón. ¿Puedo compartir contigo algunas curiosidades que aprendí de allí?

Japón es el país con el índice más bajo de obesidad del mundo. Los japoneses consumen alimentos bajos en grasa como pescados, algas marinas y arroz. Esto los mantiene en forma.

En Japón los niños van solos a la escuela desde muy pequeños. Aunque sus padres los «espían» a la distancia, creen que esto los ayuda a madurar. Además, tienen como deber sagrado cuidar a los mayores. Los abuelos son respetados y llamados «patrimonio vivo de sabiduría». Son personas que deben ser admiradas y protegidas.

En Japón los conductores manejan del lado derecho y las carreteras están a la izquierda. ¡El lado correcto para ellos es contramano para nosotros! Eso me sacó de mi zona de confort. Asimismo, su alfabeto tiene más de tres mil símbolos que funcionan como expresiones completas que deben memorizarse. Esto demuestra que la mente puede aprender mucho más de lo que creemos.

Japón es el país en el que no se entra con calzado a la casa, mucho menos a una iglesia —estos lugares se cuidan con una higiene especial y la suciedad debe quedarse afuera—; y donde la educación con la que se relacionan hace que todo viajero reconsidere su propio comportamiento, y se haga más amable y simpático con los demás.

En Japón el ejercicio físico forma parte del día a día. Es común ver a «jovencitos» de 80 años caminando al aire libre, demostrando que la vejez es algo de quienes abandonan su cuerpo en el tiempo. Además, el honor familiar es algo tan sublime que los hogares están blindados por la obediencia de los hijos hacia sus padres.

Japón es el país cuyo pueblo, después de la bomba atómica, numerosos terremotos, volcanes y tsunamis, aprendió a salir adelante siempre y a enfrentar las tragedias como desafíos.

¿Y si seguimos estas lecciones? ¡Hasta parecen bíblicas! De este lado del mundo, tu comportamiento dirá mucho sobre ti como cristiano. Enfrenta este día tomándote en serio algunos «consejos japoneses» y cuenta con Dios para obtener resultados aún mejores. Harás la diferencia si vives con sabiduría. Solo te faltará aprender a comer con palillos. ¿Me enseñas?



El último vuelo

«DARÁ VIDA ETERNA A LOS QUE SIGUEN HACIENDO EL BIEN» (ROMANOS 2:7).

Los aviones siempre han despertado fascinación en mucha gente. Aún más en aquellos tiempos en los que volar era cosa de otro mundo. Mientras dos héroes despegaban dentro de un águila de acero, los admiradores aplaudían la aventura osada. Era la primera vez en la historia que un avión despegaba de Francia y aterrizaría en Nueva York sin hacer ninguna escala. El nombre del pequeño bimotor era Pájaro blanco y surcó los cielos europeos dejando su estela de humo sobre un lugar increíblemente bello.

Étretat es un último pedazo de tierra que se desploma bruscamente sobre el océano Atlántico. Es la última frontera de Francia antes de que el mar anuncie su límite geográfico. ¡Y qué lugar tan hermoso! Acantilados que parecen mármoles blancos forman desfiladeros verticales inmensos. La cima, cubierta de verde, parece un infinito tejado de césped. Más hacia el extremo norte, tres arcos altísimos de roca parecen portales que salen de las olas. Es un escenario impresionante digno de una gran película legendaria.

Allí en Étretat fue donde aplaudieron al Pájaro blanco por última vez en suelo francés. Envuelto en nubes, el avión explorador desapareció de la vista, dejando solo el sonido de sus hélices. Un 8 de mayo, (¡un día como hoy!) pero de 1927, con el entusiasmo fanático de quien ansiaba romper la barrera de la distancia, el Pájaro blanco se abrió camino en los cielos. Y nunca se lo volvió a ver.

Por desgracia, la aeronave y sus pilotos nunca llegaron a los Estados Unidos. Todos desaparecieron para siempre en algún punto del mapa. La inmensidad del océano sepultó sus valientes sueños bajo toneladas de agua. Y hasta hoy, este sigue siendo uno de los grandes misterios de la historia de la aviación.

¿Sabes cuál es la diferencia entre la historia del Pájaro blanco y la nuestra como cristianos? Es que la muerte para el cristiano jamás será el último adiós. Podemos ver, por última vez, a las personas que amamos en esta vida. Pero, al lado de Jesús, nunca habrá un adiós final en Étretat. Porque en aquel grandioso día del regreso de Cristo, todos los salvos resucitarán para cruzar definitivamente las fronteras de la eternidad.

¿Te has puesto a pensar en cuánta gente resucitará desde incontables lugares para vivir en el cielo mucho más de lo que pudieron vivir en esta Tierra? ¡No pierdas nunca la esperanza! Porque lo mejor está por venir. Y la vida eterna con Dios será una aventura infinita de sueños que un día comenzamos aquí. ¿Estarás listo? Vuela.



El puente de los suspiros

«LOS PROBLEMAS DEL DÍA DE HOY SON SUFICIENTES POR HOY» (MATEO 6:34).

El nombre del lugar ya despierta pensamientos de amor entre las parejas. Está ubicado en uno de los puntos más románticos de la Tierra. Los detalles de su arquitectura son elegantes y refinados. Miles de viajeros le toman fotos a esta atracción para inmortalizarla en su memoria. ¡No es para menos! Está en Italia y se llama Ponte dei Sospiri. Hablo del famoso Puente de los Suspiros, en Venecia, una asombrosa ciudad flotante que tiene 177 canales de agua.

Entre los 400 puentes cinematográficos de la ciudad, este es el más buscado. Su nombre despierta de inmediato la curiosidad de los turistas, y su diseño arqueado entre dos edificios llama la atención. Fue construido al final de un estrecho canal de aguas azules que desemboca en el mar y parece más una pasarela. Es cerrado y tiene dos ventanas de cemento calado en formas artísticas y pocas rendijas para mirar a través de los espacios. Sin embargo, su verdadero origen no es tan romántico.

Se cuenta que esta pasarela fue construida en 1602, para conectar el Palacio Ducal con la Prigione Nove, el primer edificio del mundo diseñado como prisión. La mayoría de sus celdas estaban destinadas a condenados a pena de muerte, quienes al cruzar el puente respiraban por última vez el aire puro del exterior y disfrutaban de una última visión del mundo. Muchos de estos prisioneros suspiraban profundamente, como si quisieran aprovechar al máximo esa última brisa fresca antes de descender a los calabozos subterráneos. Este «suspiro final» intensificaba su desesperación al pensar en lo que iban a perder.

Y tú, ¿qué harías si pudieras ver el mundo por última vez? Probablemente, aprovecharías con intensidad la oportunidad, suspirando mientras disfrutas al máximo los recuerdos de los mejores momentos. Confieso que en el Puente de los Suspiros valoré mucho más lo que tengo, lo que soy y cómo estoy. Por eso, disfruta este sábado sagrado, que merece ser aprovechado con dedicación y pasión como si fuera el último, y vivido junto a Dios con curiosidad como si fuera el primero. Cierra los ojos en oración y, en un suspiro al cielo, pide vivir momentos extraordinarios hoy. Jesús escuchará y seguramente abrirá muchas rendijas para que veas paisajes hermosos frente a ti.

Con él nada será una prisión, sino la liberación hacia una vida aún mejor.



Única

«¡YO NO TE OLVIDARÉ!» (ISAÍAS 49:15, NVI).

Hoy es el Día de la Madre en varios países de América. Es un día superespecial dedicado exclusivamente a homenajear a la mujer de nuestras vidas. No hay duda, las madres merecen todo de todos en forma de gratitud, reconocimiento y admiración, porque son capaces de hacer cosas que ni nuestros sueños más alocados lograrían. Y tú, ¿ya sorprendiste a tu mamá hoy?

En este día, nuestra aventura nos lleva de un rincón a otro con curiosidades del universo de las madres. En Estados Unidos, Nadya Gutiérrez hizo historia como «octomamá». Dio a luz a octillizos bebés, ¡y todos sobrevivieron! ¿Lo más curioso? Ya era madre de otros seis hijos.

En algún país al otro lado del mundo, está la «mamá primeriza» más anciana del planeta. Rajo Devi Lohan tuvo a su primer hijo a los 70 años. La felicidad fue inexplicable, porque esperó 40 años para vivir esa experiencia.

Y en Rusia, en 1765, una campesina dio a luz a su último hijo, después de haber tenido otros 68. Feodor Vassilyev fue considerada la «súpermamá del mundo». Pero, en la actualidad, el récord lo tiene la chilena de San Antonio: Leontina Albina, quien tuvo 64 hijos.

¿Alguien dijo que una persona de baja estatura no puede ser mamá? En Estados Unidos, Stacey Herald desafió a la medicina. Con solo 70 centímetros de estatura, tuvo tres hijos. Es considerada la madre más pequeña del mundo y asegura que quiere tener más.

Finalmente, en un país cerca de la India, Mahajabeen Sheikh dio a luz al bebé más pequeño del planeta. Cuando la pequeña Rumaisa nació, con solo seis meses y medio de gestación, pesaba menos de 300 gramos y medía 25 centímetros. Hoy, a los 9 años, es una niña saludable.

¿Cómo no considerarlas heroínas, superdotadas, extremadamente sabias y valientes? En la Biblia están Sara, Eva, Miriam, Rebeca, Jocabed, Ana, Isabel y, por supuesto, la valiente María. Todas enfrentaron luchas que solo Dios conoce realmente.

¿Y tú? ¿No harás algo muy especial por tu mamá? Siempre merecerán mucho más, pero la gratitud sincera es el mejor comienzo. Hasta que un día, cuando Jesús regrese, podamos dejar nuestras coronas a sus pies. Y, en un gesto increíble, reconocer ese amor incomparable que fue profetizado. Yo estaré allí, ¿y tú?

Mientras seguimos aquí, ¡feliz Día de la Madre! Después de Jesús, ellas siempre serán nuestra mejor compañía en el viaje de la vida.



La voz escondida

«LA GENTE JUZGA POR LAS APARIENCIAS, PERO EL SEÑOR MIRA EL CORAZÓN»
(1 SAMUEL 16:7).

Dos mil millones de telespectadores no despegaban los ojos de la televisión. La mayor audiencia de la historia fusionaba el patriotismo de cada nación con la curiosidad mundial por el desempeño de un país: China.

Los enigmáticos chinos habían mantenido en secreto su mayor exhibición ante el planeta: la ceremonia de apertura de los Juegos Olímpicos de 2008 en Pekín. Se invirtieron millones de dólares en esas pocas horas que hipnotizaron al mundo con un sincronismo impecable de luces, sonidos, colores, fuegos artificiales e incontables sorpresas. Pero esta vez, el mayor encanto no provendría de una antorcha olímpica, sino de una miniprincesa vestida con un inocente vestido rojo. Su actuación dejó al público en silencio y a muchos les arrancó lágrimas. La delicada Lin Miaoke, de 9 años, conquistó instantáneamente al mundo al interpretar la canción «Oda a la Patria» en el momento más hermoso de la ceremonia. Su canto perfectamente afinado estaba acompañado de una mirada ingenua y una sonrisa angelical. Parecía un cuento de hadas... que duró poco. Poco después, se cayó el velo que cubría la farsa china.

La verdad es que la belleza pertenecía a Lin, el peinado impecable era suyo, incluso su dulzura e inocencia eran auténticas. Solo había una excepción embarazosa: la voz dulce no era suya. La verdadera cantante era Yang Peiyi, de 7 años. Esta pequeña tenía una afinación perfecta, pero según los organizadores, no cumplía con el ideal de belleza para representar con orgullo a China ante el mundo. La indignación fue general, ya que nadie podía aceptar que una niña inocente estuviera escondida como «dobladora de voz».

Un mundo injusto, ¿no es así? Con David también lo fue. ¿Recuerdas cuando su propio padre lo olvidó al momento de mostrar a sus «hijos héroes» al profeta? Al final, el «pequeño pastor de ovejas» fue ungido como futuro rey. ¿Sabes por qué? Porque mientras la multitud se deja engañar por las apariencias, Dios conoce la verdadera esencia.

En la competencia de la vida, a gente solo ve la superficie, pero el Señor examina el alma. Es asombroso cómo a nuestro Padre celestial no lo engaña lo que solo seduce a los ojos, él escucha la voz del corazón. Pienso en esto cuando te veas admirando demasiado el envoltorio. Intenta ver como Dios ve: lo bonito del interior siempre debe ser más importante que la fachada externa. Y no te dejes engañar por cualquier dobleaje.



Un auto inteligente

«¡PONTE DE PIE, TOMA TU CAMILLA Y ANDA!» (JUAN 5:8).

Un buen viaje se puede hacer en auto. Tienes la libertad de detenerte donde quieras y elegir tu propio camino. ¿Te gustaría subirte al auto más grande del mundo? ¡Imagina un vehículo con 24 ruedas y un tamaño que supera los 30 metros! Es más largo que nueve Etios en fila, ¿puedes creerlo? Tiene cama, sofá, mesa de sushi, piscina con trampolín, helipuerto y hasta una cámara de bronceado. Pero ¡piensa en semejante «nave» que ni siquiera puede salir del garaje! Así es, como las leyes de Estados Unidos no permiten que circule, solo existe para ser admirado, porque usarlo es imposible. Entonces, ¿de qué sirve?

Ahora, vamos a las calles estrechas de las ciudades antiguas de Europa. Allí, antes solo pasaban personas a pie o, como máximo, a caballo. Hoy en día, conducir en esos callejones es un desafío, y estacionar, una pesadilla. Hasta que un creador de autos hizo una «jugada maestra» y convirtió la inteligencia en un buen negocio. Inventó un vehículo completamente opuesto a la megalomanía de los demás, que hacían autos cada vez más grandes. Él, en cambio, diseñó un automóvil diminuto, exactamente del tamaño del conductor y nada más. ¡Incluso podrías abrazarlo! Es tan versátil y compacto que puede estacionarse de frente donde otros solo lo hacen de lado. ¡Cabe en cualquier rincón! Su nombre es *Smart*, que traducido es «inteligente». ¡Nada más justo! Si vas a Roma, por ejemplo, verás muchos de estos pequeños autos coloridos circulando por allí.

¿Sabes qué me gusta de esto? Que mientras algunos complican la vida y ni siquiera pueden salir del garaje, otros son prácticos, versátiles, creativos, ¡y triunfan con ello!

¿Recuerdas al paralítico en el estanque de Betesda? Llevaba 14.000 días sin moverse y, cuando Jesús llegó a su lado, ni siquiera imaginó que podía haber una solución diferente a la de arrojarle a la piscina frente a él. Me gusta pensar en cuando el mar Rojo se abrió o en los leones con la boca cerrada en el foso. Dios siempre encuentra alternativas para que nuestras vidas salgan de la rutina.

¿Qué puedes hacer para adaptarte a las situaciones de manera práctica? Aprovecha tu tiempo, sorprende a tus padres, intenta algo diferente en lo que todos hacen igual, y, sobre todo, NO COMPLIQUES las situaciones. Con Jesús cerca, descubrirás soluciones que nadie más podría haber imaginado. Sé *smart*, sé inteligente. ¡Eso es ser cristiano!

¡Que tengas un día *smart*!



La feria del oro

«LAS LEYES DEL SEÑOR SON [...] MÁS DESEABLES QUE EL ORO» (SALMO 19:9, 10).

¿Qué imagen se te viene a la mente cuando piensas en una feria? ¿Puestos de madera y tela? ¿Frutas y verduras que los comerciantes ofrecen a gritos? Yo recuerdo un lugar lleno de gente, carritos de metal, puestos de pastel y muchas ofertas.

Ahora, imaginemos una feria completamente diferente. Los clientes no llevan dinero para comprar lechuga y tomates. Son millonarios, tienen los bolsillos llenos. En las numerosas tiendas también hay regateo, pero ¿sabes qué se vende? Oro, diamantes y piedras preciosas.

Vamos al otro lado del planeta, en Dubái, la metrópoli multimillonaria de los Emiratos Árabes y el mayor destino del lujo de nuestra generación. En esta ciudad futurista, con edificios impresionantes, hay un lugar llamado —nada más y nada menos— la Feria del Oro. Sí, lleva tus lentes de sol, porque hay tanto brillo dorado que encandila y desafía la prudencia de los bolsillos.

Allí, las 300 «tiendas preciosas» constantemente reúnen más de 10 toneladas de oro puro, siempre disponibles para los compradores. Y hay algo que resulta casi cómico. Este mercado dorado está ubicado entre el mercado del pescado y el de vegetales. ¿Te imaginas? Un ama de casa llena su bolsa con remolachas, compra unos gramos de oro y se lleva un kilo de sardinas. ¿Qué tal? Solo en Dubái pueden ocurrir cosas así.

¿Sabías que en la Biblia también hay mucho oro? Los egipcios, en duelo por la muerte de los primogénitos, le dieron oro a los israelitas. El santuario tenía piezas de oro puro. Babilonia estaba representada en la visión de Nabucodonosor con una cabeza de oro. Como si eso no fuera suficiente, el rey mandó construir una estatua gigantesca de oro macizo. Y me encanta la declaración de Pedro al decirle al paralítico en el templo: «Yo no tengo plata ni oro para ti, pero te daré lo que tengo», y luego lo sanó con un milagro espectacular.

Un día, los salvos recibirán una corona de oro. ¿Quieres una? ¡Yo también! Pero para eso, debemos vivir de la mejor manera con Dios hoy. Así como el oro es un metal puro, el joven cristiano debe distinguirse por su excelencia. Sigue la voluntad del Señor y serás más valioso que el oro. Si tu valor es precioso como hijo de Dios, vive con un carácter ejemplar. Porque ninguno de nosotros fue hecho para estar «en oferta» en alguna feria, ¿verdad?

Ni siquiera en una de oro.



El anillo más grande

«OBSERVA DE CERCA A CADA UNO Y EXAMINA A CADA PERSONA SOBRE LA TIERRA»
(SALMO 11:4).

Ayer conocimos uno de los mayores tesoros al aire libre del planeta: la feria del oro, en Dubái. Pero dejé para hoy otra curiosidad de nuestro viaje por allí. ¿Puedes imaginar cuál sería el anillo de oro más grande del mundo? ¿Quieres saber? ¡Prepárate!

Se llama Estrella de Taiba y pesa 63 kilos. Este peso se divide en 58 kilos de oro purísimo y 5 kilos de piedras preciosas y cristales. ¿Un anillo de 63 kilos? ¡Exactamente! ¡Casi dos veces el peso de un niño! ¿Y el precio? ¡Solo tres millones de dólares! ¿Te atreverías?

¿Y cuál sería el anillo más grande del universo? Prepara tus maletas y, esta vez, ¡vamos en cohete! Como el tema de las galaxias siempre trae nuevos descubrimientos, pensemos en nuestro sistema solar. ¿Sabías que el anillo más grande cercano a nosotros está en el majestuoso planeta Saturno? Hace unos cinco años, los científicos y astrónomos descubrieron otro anillo —casi invisible— que rodea este fascinante astro. Es tan inmenso que se estima que el anillo podría tener un diámetro de hasta 270 veces el del propio planeta Saturno.

Hablando de cosas anulares, lo que más me atrae no es un anillo de oro ni de polvo cósmico. Me fascina una señal que Dios colocó en los cielos después del diluvio. ¿Ya lo adivinaste? Es el arcoíris. Podemos dar muchas explicaciones científicas a este fenómeno, pero siempre despertará admiración y asombro.

El otro día, mientras conducía después de la lluvia por una carretera rodeada de llanuras infinitas, de repente apareció el arcoíris más hermoso que había visto en mi vida. ¿Y lo más increíble? Poco después, surgió otro arco aún más grande y con los colores invertidos. Dicen que, aunque es muy raro, es posible ver hasta tres arcos a la vez. En definitiva, es una huella del Creador.

Cuando Dios hace una promesa, siempre la cumple. Cuando le dije a Noé que nunca más destruiría la Tierra con agua, sabía lo que estaba diciendo. Y el arcoíris está allí —desde hace milenios— como garantía de esa promesa divina.

¿No es maravilloso vivir hoy pensando en él? Cree en su fuerza, poder y perdón. Puedes confiar siempre en este Dios, que es mucho más valioso que el oro y más grande que los anillos de Saturno. Él te ama profundamente y no permitirá que te pase nada malo. Si tienes dudas, solo mira al cielo después de la lluvia, cuando el sol empieza a brillar.



Una música intocable

«LA VOZ QUE OÍ ERA COMO DE ARPISTAS QUE TOCABAN SUS ARPAS»
(APOCALIPSIS 14:2, RVR 1960).

Estamos en Rusia, en el pequeño pueblo de Ivanovka. Un hombre trazó los últimos puntos y líneas en una hoja de papel. Ese hombre era Serguéi Rachmaninov, quien terminó lo que más tarde sería conocido como la pieza para piano más difícil del mundo: Concierto para piano n.º 3 de Rachmaninov. ¿Puedes imaginar cómo era la partitura? Desde entonces, el popularmente conocido como «Rach 3» se convirtió en el concierto más complejo del mundo, tocado por muy pocos pianistas.

Hasta el día de su muerte, el propio compositor reconoció que había creado una música tan complicada que ni siquiera él podía interpretarla de manera prodigiosa. ¿Puedes creerlo? Yo soy un aspirante a pianista que, tras 16 años de estudio, aprendí a enamorarme de este instrumento de teclas blancas y negras que exige el máximo de los 10 dedos. ¿Sabías que en el «Rach 3» hay pasajes con acordes que requieren 12 (o incluso) 13 dedos? ¿Cómo es posible? Exactamente: la partitura es tan difícil que un mismo dedo tendría que presionar dos teclas al mismo tiempo. Sin mencionar las enormes manos que necesitaría el pianista. Es algo para ser interpretado solo por los mejores músicos del planeta, y, aun así, cometiendo errores.

Por eso, hoy viajaremos por el mundo de los sonidos. Los últimos pasajes de esta obra son tan impresionantes que la orquesta ejecuta movimientos rápidos y con gran intensidad, mientras el solista principal parece transportarse a otra dimensión junto al piano. Todo es tan intenso y fascinante que el cerebro queda hipnotizado por una emoción tan grandiosa que resulta indescriptible. Y ese es el poder de la música, la buena música.

¿Y tú? ¿Qué tipo de música disfrutas? Recuerda que aquello que entra por tus oídos dirige tu corazón. Si escuchas cosas buenas y edificantes, esos mismos principios resonarán en tu vida diaria. Ni Rachmaninov, ni Mozart, ni Bach conocieron la música del cielo, pero compusieron obras tan increíbles que incluso hoy los músicos modernos intentan descifrarlas. Por otro lado, hay tantas cosas vulgares, indecentes y de mal gusto que deberíamos taparnos los oídos. Nunca desafíes tu sentido musical con algo que no esté en sintonía con el buen gusto divino.

Después de todo, si el idioma del cielo es el amor, creo que la música y la alabanza son su acento. ¿Qué te parece comenzar a entrenar desde ahora una apreciación musical digna de un buen cristiano? Y el «Rach 3» será solo la introducción a un concierto aún más hermoso y eterno. Aplaudirás.



El lago de la princesa

«SIGO PREDICANDO ESTE MENSAJE COMO EMBAJADOR DE DIOS» (EFESIOS 6:20).

Sé que no existen los cuentos de hadas, pero imagina una escena sacada de uno de esos relatos, de esas historias increíbles que nos fascinaban en la infancia. ¿Lo tienes? ¿Había una princesa cerca de un lago? ¿Quizá un castillo medieval junto a la orilla? ¿Y enormes montañas como guardianes, con rocas nevadas que protegen la escena? ¿Algo así?

Pues bien, este lugar existe y está en Canadá. Uno de los sitios más admirados de ese país se encuentra en la provincia de Alberta. Su destino turístico más famoso es el lago Louise. Suena hermoso, ¿cierto?

Sus aguas tienen un tono increíblemente esmeralda, como si alguien las hubiera pintado. La superficie se extiende como un manto de vidrio rodeado de piedras y jardines de flores. Un hotel tradicional, que parece un palacio real, se alza en medio de este reino encantado. La nieve que cubre los picos de las montañas hace que el cielo parezca aún más azul.

El nombre Louise es un homenaje a la princesa y cuarta hija de la famosa reina Victoria del Reino Unido. No está en los libros de historia, pero cualquier leyenda aseguraría que aquí ella podría haber encontrado a su príncipe, con caballo blanco y todo. ¿No sería perfecto?

Bueno, dejando los sueños de lado, el lago Louise me hace reflexionar sobre algo precioso: ¿sabías que tú y yo también somos hijos de un Rey? Quizá no tengamos un lago en nuestro honor, pero somos herederos del trono más valioso del universo. ¿Qué te parece?

Cuando alguien intenta arruinar tu día o burlarse de tus sueños cristianos, ignora las críticas y recuerda tu linaje real. Si eres hijo de Dios, entonces tu Padre es el dueño de todo, siempre. Si los billones de trillones de estrellas y mundos suspendidos en el cosmos caben en una de sus manos, ¿por qué dudar de su protección?

Enfrenta este día como lo hicieron José, Abraham, Juan el Bautista y María. Uno superó la envidia de sus hermanos, otro obedeció órdenes impensables de Dios, el precursor de Cristo predicó en el desierto, y la madre de Jesús era joven pero increíblemente valiente.

¿Y tú? ¿No harás lo mismo si confías en el Rey de tu vida? Haz de hoy un paseo por el palacio de los sueños de Dios para ti. No hay mejor día que el sábado para hacerlo. Somos príncipes y princesas de una soberana majestad que fue a la cruz para compartir su corona con nosotros. ¡Eso es hermoso! Una increíble historia encantada. ¿Lo mejor? Es absolutamente cierta.



La cola del escorpión

«TEN ÁNIMO» (HECHOS 23:11).

Da escalofríos solo con mirarlo, pero vale cada pelo erizado. En el parque acuático más grande de Estados Unidos existe una experiencia surrealista. Por primera vez en el mundo, alguien inventó lo que faltaba en el universo de los toboganes más desafiantes. Siempre más altos y veloces, lanzarse dentro de un tubo y sentir el cuerpo deslizándose en caída libre hacia el abismo es un llamado a la máxima adrenalina. Pero en el parque Arca de Noé, en Wisconsin, la imaginación se volvió realidad con el primer tobogán de agua con bucle. Sí, no es una montaña rusa, pero igual te pone de cabeza.

¿Listo para probarlo? Subes a una plataforma de la altura de un edificio de 10 pisos, y desde arriba puedes ver todo el horizonte del parque. El viento fuerte hace que todo parezca aún más alto. ¿Lo peor? Entrar en una cápsula transparente que se cierra como si fuera un ataúd en posición vertical. Una voz grave cuenta: «3, 2, 1...». De repente, el suelo se abre y tu cuerpo cae en caída libre, ganando velocidad. Todo es tan rápido que apenas sientes la subida acompañada por chorros de agua que te empujan en un giro aterrador de 360°. Al llegar al final, empapado y sorprendido, tu mente solo intenta procesar lo que acaba de ocurrir. ¡Fantástico! Por eso este tobogán, inaugurado hace algún tiempo, se llama «Cola del escorpión». ¿Te atreverías a intentarlo?

Escuché de un joven que esperó tres horas en la fila solo para «gritar», durante 9 segundos. El ser humano se siente atraído por los grandes desafíos. Aunque muchos se rinden antes de la bajada, quienes llegan hasta el final siempre terminan sonriendo, porque la aventura con seguridad trae consigo el sentimiento de superación. Y eso es algo que no solo se vive en parques acuáticos, sino en muchas áreas de la vida.

¿Sabías que cuando pedimos más valor a Dios, él siempre nos lo da? Puede ser para vencer un miedo secreto, una tentación persistente, o incluso una prueba inesperada. Los desafíos enfrentados de frente, cuando van acompañados de la prudente presencia de Jesús, se convierten en oportunidades para que crezcan con la fuerza que viene del cielo. Un tobogán con un bucle no es más radical que la victoria que puedes alcanzar hoy. Pero eso sí, siempre con Dios.

Cree que los mayores gigantes, como Goliat, caen con una sola piedra. Y tienes frente a ti la oportunidad de hacer lo que nadie más ha hecho.

Solo necesitas cambiar tu miedo por el valor que Dios te da.



Un viaje a Legoland

«¿QUÉ PUEDO OFRECERLE AL SEÑOR POR TODO LO QUE HA HECHO A MI FAVOR?»
(SALMO 116:12).

Has jugado alguna vez con un Lego? Esas pequeñas piezas de colores que se encajan de manera inteligente para formar casas, edificios y ciudades. ¿No te gusta? ¡Vaya! A mí me parece increíble ver a los jóvenes «rompiéndose la cabeza» para construir estructuras increíbles con cientos o incluso miles de esas diminutas piezas. Confieso que yo también soy un apasionado, y me gustaría tener más tiempo para jugar con Lego.

¿Sabías que existe un lugar en este gran mundo llamado Legoland? ¡Así es! Es la tierra de los Legos. ¿Te imaginas un parque entero construido exclusivamente con esas piezas? No, no me refiero a un parque en miniatura que quepa en tu mesa. Es un parque del tamaño real, diseñado para ser visitado, explorado y admirado.

En Orlando, Estados Unidos, se encuentra el más grande de todos. Allí en Legoland hay montañas rusas, pistas de autos, una réplica en miniatura de la ciudad de Nueva York, además de muchas otras atracciones meticulosamente armadas con los encajes perfectos de millones de piezas de Lego. Es algo que puede enloquecer a quienes son fanáticos de este increíble juguete educativo.

Ahora bien, ¿qué tiene que ver el Lego con la Biblia? ¡Todo! ¿Por qué? Porque me gusta analizar las profecías y sus tiempos como un inmenso Lego ensamblado cuidadosamente por las manos del Señor. La Biblia contiene historias de amor, de aventuras, de emociones fuertes, pero también está llena de matemáticas, cálculos exactos y ciencia profunda. ¿No es fascinante ver cómo todo encaja perfectamente en esa obra maestra universal llamada plan de redención?

Cuando Cristo vino a esta Tierra, fue el centro de innumerables profecías que hablaban de él, y muchas más que vinieron después de él. Al leer los libros de Daniel, Isaías, Apocalipsis o incluso los cuatro Evangelios, es imposible no notar cómo todo está sincronizado, profetizado y perfectamente alineado con los planes de Dios. ¡Es fantástico, ¿verdad?!

La próxima vez que juegues con Lego, piensa en cómo tu vida encaja en los sueños de Jesús. Déjale construir tu historia de acuerdo con sus planos divinos. Todo quedará perfecto y, ¿sabes lo mejor? No será ni una réplica ni una miniatura, sino algo original y lleno de una alegría incomparable. Solo necesitas entregar las piezas de tu vida en manos del Creador. Él las ensamblará perfectamente.



El buggy no miente

«ME MOSTRARÁS EL CAMINO DE LA VIDA» (SALMO 16:11).

Por favor, ¡no ignores las advertencias! Te irá mal si crees que sabes más que las luces de alerta. Estaba de viaje con mi esposa en una de las islas más espectaculares del mundo: el archipiélago de Fernando de Noronha, en el océano Atlántico. Allí, cualquier cabeza bajo el agua atrae peces. Dicen que hasta en el agua del lavamanos los hay, y la memoria de la cámara nunca es suficiente. Son 7 kilómetros de aventura indescriptibles para explorar a pie, nadando o en un pequeño auto *buggy*. Nosotros alquilamos uno que parecía un Ferrari, al menos en el color: rojo.

El problema no fue el *buggy*, sino su conductor: ¡yo! Fascinado por los senderos exóticos y las playas secretas, me aventuré «sobre cuatro ruedas» más allá de lo que el tanque de combustible podía soportar. Después de ignorar varias veces el parpadeo de la luz de reserva, nos quedamos varados en la playa Atalaia, en el extremo sur de la isla. El único puesto de gasolina del archipiélago estaba a 7 kilómetros al norte. Esperamos con impaciencia hasta que otro explorador, más prevenido, apareció en aquel rincón perdido.

Nuestro «salvador» llegó con aires de nativo y acompañado de dos turistas alemanes. Al vernos, ya entendiendo nuestra situación, nos advirtió: «Muchacho, no descuides el combustible, por aquí no pasa mucha gente y estarías en un lío si estos alemanes no estuvieran medio locos para hacer este paseo». Sin decir nada, acepté mi imprudencia y pagué en silencio el doble por los dos litros de gasolina más importantes de mi vida.

¿Por qué insistimos en fingir que no vemos las advertencias? Solo empeoramos las consecuencias que se nos vienen encima. Si te has estado enfermado demasiado, presta atención. ¿Tus notas están bajando? Mira la luz parpadeando. ¿Tu relación de pareja los está aislando de sus amigos? ¡Alerta máxima! ¿Has pasado varios días sin orar o leer la Biblia? ¡Muerte espiritual súbita en milésimas de segundo! Dios siempre envía advertencias antes de un diluvio, la destrucción de Nínive o el fuego sobre Sodoma. Y no sirve de nada romper con bronca la luz de advertencia. Ignorar una señal es autodestruirse a corto plazo.

Haz un chequeo mental y evalúa si hay alguna alerta que estés ignorando. Tienes toda una vida por delante, pero no eres invencible. Que darse sin combustible no tiene perdón, especialmente cuando eres joven y puedes arreglar cualquier problema con Dios. Toma una decisión y no subestimes los mensajes divinos. Son mucho más serios que los de un *buggy* que pide gasolina.



Las locuras tienen límites

«RECUERDEN QUE TENDRÁN QUE RENDIRLE CUENTAS A DIOS DE CADA COSA QUE HAGAN» (ECLESIASTÉS 11:9).

Nadie duda de que los seres humanos pueden demostrar una valentía sin límites. Pero también es cierto que algunos «actos audaces» tienen sus límites.

La mayor y más hermosa cascada de América del Norte divide dos países: Estados Unidos y Canadá. Las cataratas del Niágara no son las más grandes del mundo, pero ofrecen un espectáculo de colores y luces sin precedentes para quienes las admiran. Tanto es así que reciben diez veces más turistas que las cataratas Victoria, en África.

Con casi 800 metros de ancho y una caída de 53 metros, el velo de agua de Niágara siempre ha atraído a anónimos que quieren llamar la atención. Muchos han saltado desde allí, han cruzado por cables de acero e incluso han lanzado un gato dentro de una caja. Como las cataratas del Niágara son más impresionantes por su vista privilegiada, la prensa, con su estilo sensacionalista, ha alimentado las ideas de estos «intrépidos» que buscan protagonismo.

En 1901, una profesora de 63 años llamada Annie Taylor entró en un barril y se lanzó en cascada abajo, ovacionada por una multitud incrédula. Llegó viva al final, pero muy herida y cubierta de sangre debido a fuertes hemorragias. Al salir del barril, solo dijo: «Por favor, que nadie más intente hacer algo así». Pero, hasta que este tipo de actos se prohibió por ley, otras 14 personas lo intentaron, y siempre resultaban gravemente heridas o incluso perdían la vida al hacerlo.

Dime, ¿para qué arriesgar tu salud y tu vida solo para salir del anonimato? ¿Alguna vez sentiste la tentación de hacerlo? Hacer algo en clase solo para llamar la atención, gritar en la calle a medianoche para destacar, burlarte de alguien para parecer el más genial del grupo, o incluso probar algo malo solo para recibir admiración. Todo eso son acciones de valientes tontos que no se dan cuenta de que están poniéndose en peligro.

Ten cuidado de no caer en la trampa de los admiradores pasajeros, que solo buscan saciar una curiosidad banal. No intentes destacarte haciendo cosas que no mejorarán el mundo. Dios te creó para impactar a tu generación con el bien. Pedro caminó sobre el agua solo hasta que quiso lucirse frente a los otros discípulos y, en ese momento, comenzó a hundirse de verdad.

Por eso, sé valiente, pero siempre con Jesús, ¿de acuerdo? Y guarda tu barril de locuras de una vez por todas.



Sinergia

«YO CANTO AL SEÑOR, QUE ME DA FUERZAS» (SALMO 118:14, DHH).

No se puede hablar de viajar sin pensar en los medios de transporte, ¿verdad? Pueden ser autos veloces, aviones supersónicos, trenes de carga, cruceros transatlánticos o incluso autobuses en los que a veces nos gusta hacer bromas en los últimos asientos. ¡Ah, y no olvidemos las bicicletas, los patines, los *skates* e, incluso, el ascensor, que también es un vehículo importantísimo!

Pero ¿sabías que hace mucho tiempo el caballo era el verdadero sueño de consumo de quienes querían viajar? Durante milenios, sus patas y su resistencia ayudaron a la humanidad a moverse de un lugar a otro. Hablando de caballos, escuché algo fascinante: un caballo por sí solo puede arrastrar unas dos toneladas de carga. Bastante, ¿no? Ahora bien, si colocas otro caballo a su lado y los unes para que trabajen juntos, ¿adivinas cuántas toneladas pueden arrastrar? ¿Cuatro? ¿No! ¿Seis? ¡Frio! ¿Quieres saber? Se dice que una pareja de caballos puede llegar a arrastrar más de veinte toneladas juntos. ¡¿Veinte toneladas?!.

¡Sí, cinco veces más que la capacidad combinada de cada uno por separado! Esto es increíble, ¿verdad? A este fenómeno de multiplicación inaplicable de fuerza unida se le llama sinergia. Cuando el resultado del todo es mucho mayor que la suma de las partes, eso es sinergia. Por eso existen los yugos de bueyes para arar la tierra, los cuatro caballos que tiran de una carroza real, y los perros siberianos que arrastran trineos en medio de la nieve.

¿Te imaginas qué sucedería si, en lugar de cargar solo con tus luchas, compartieras la carga con Jesús? Con él, el pequeño David derribó a un gigantesco Goliat. Fue esa sinergia divina la que permitió que el anciano y tartamudo Moisés dividiera el mar Rojo. ¿Y qué tal Elías, quien corrió más rápido que la caballería del rey Acab? ¡Asombroso! ¿Y Pedro, quien caminó sobre el agua como si fuera césped? ¡Increíble! Sin mencionar a Pablo, que fue mordido por una serpiente venenosa que ni siquiera le hizo más daño que un mosquito.

Entonces, ¿y si vivimos este día lado a lado con Cristo? Con él harás cosas inimaginables para quien anda solo. Sobre los hombros de Dios puedes tocar las nubes. Tomado de su cuello, correrás a la velocidad de la luz. Además, tendrás una fuerza imbatible para vencer cualquier lucha contra el mal. ¿Listo para disfrutar la sinergia con Jesús? El mundo verá asombrado tus resultados inexplicables. Y podrás lograrlo todo. ¡Gracias a él!



En la cima

«LEVANTO LA VISTA HACIA LAS MONTAÑAS: ¿VIENE DE ALLÍ MI AYUDA?»
(SALMO 121:1).

Nadie discute que el monte Everest es el punto más alto al que se puede llegar sin volar. El problema es que, para escalar sus 8.848 metros de altura, se necesita una fuerza excepcional que solo un alpinista profesional puede tener. No es para mí, pero si tú lo intentas... ¡cuéntame cómo te fue cuando vuelvas!

¿Sabías que hay otra cima accesible para personas más comunes? Es uno de los miradores más altos permitidos a turistas que no saben escalar como los expertos con cuerdas y calambres. El lugar es un espectáculo blanco: picos nevados que se pierden en el infinito horizonte de los Alpes suizos. En la ciudad de Zermatt se encuentra el Matterhorn, una montaña puntiaguda de 4.478 metros que impone respeto. Su forma piramidal fue durante años el logotipo de los famosos chocolates Toblerone.

Muy cerca de allí, tras subir en el teleférico más alto de Europa, se encuentra un elevador increíble. Este sube dentro de una roca helada y, al abrirse las puertas, aparece el paraíso glacial, donde las cordilleras nevadas se extienden en todas direcciones. Allí, una escalera inclinada y resbaladiza lleva a vistas únicas, mientras la temperatura supera los -30 °C. En una comparación burda, sería como si un congelador al máximo se sintiera como una sauna. Desde los 3.883 metros de altura, la vista es fascinante y, a pesar del frío cortante, logra calentar el corazón.

¿Lo más intrigante? En la cima, el silencio es tan profundo que parece gritar. Maravillas como esta, creadas por Dios, merecen reverencia y admiración. Si el Creador tiene poder para hacer cosas tan majestuosas, ¿qué sería si comprendiéramos la inmensidad de su omnipotencia? Por eso, en esta cima de glásé, hay un mirador con una cruz de hierro, resistente al frío y al paso del tiempo. Junto a ella, una placa cubierta de hielo honra la grandeza de la creación.

En los próximos días, aprovecha para contemplar el impresionante poder de Dios. Lo que para nosotros parece un altísimo techo de montañas que rozan los cielos, para él no es más que polvo esparcido en el suelo del universo. Este inmenso Creador y Salvador nos hizo para adorarlo y murió para que pudiéramos ser eternos. ¿Te imaginas vivir siempre en la cima? Reconoce que este Dios es tu Dios. Viaja hacia él y para siempre. Nos vemos en la cima. En el cielo.



Adorando sobre la paja

«DIOS HA DERRAMADO SU AMOR EN NUESTRO CORAZÓN» (ROMANOS 5:5, NVI).

¿Recuerdas la última vez que estuviste frente a un lago y viste hojas o ramas flotando en el agua? Es evidente que sabes que la paja tampoco se hunde, ¿verdad? Ahora, imagina una cantidad de paja tan grande que puede sostener a una persona flotando con seguridad. ¿Vamos más lejos? Piensa en una medida de paja tan grande que pueda sostener una ciudad entera.

Ese lugar existe, yo viajé hasta allí y jamás lo olvidaré. El lago Titicaca, el lago navegable más alto del mundo, se encuentra a 3.812 metros sobre el nivel del mar. Estar junto a él es como estar en la cima de una montaña altísima, con la clara sensación de que falta aire. Quienes no se acostumbran pueden sentirse mal, e incluso desmayarse, debido a los efectos de la altitud. Sobre este lago se encuentra una comunidad absolutamente única en el mundo. ¡No hay nada igual! Se trata de los uros, nativos bolivianos y peruanos que literalmente viven flotando sobre la paja. Grandes cantidades de totora, una planta típica de la región, se atan y amontonan por cientos de metros para formar un suelo flotante que sostiene a cientos de familias. Las casas también están hechas de paja.

¿Y qué más sabemos de estos «habitantes del agua»? Visten ropas típicas muy coloridas y tienen la piel curtida por los efectos del sol. Pescan, cazan aves, hacen artesanías y reciben con mucha calidez a los viajeros. Visité una familia que tenía habitaciones, cocina, sala e incluso un cuarto de huéspedes para turistas curiosos que quisieran dormir flotando una noche completa.

Ah, también hay una escuela, una iglesia y una alcaldía. ¡Créelo! Incluso hay una recepción satelital del canal Nuevo Tiempo. Confieso que cuando vi eso me emocioné muchísimo.

En este sábado, ¿has pensado en agradecer a Dios por las formas creativas en las que los seres humanos buscan su supervivencia? Si una iglesia puede flotar sobre la paja en medio de un lago, ¿quién dijo que Dios no puede estar en todos los rincones del planeta? Él alcanza a los inalcanzables y perdona a los más olvidados en el mapa.

Los uros me hicieron admirar aún más el amor del Señor. Aprovecha este día especial para reflexionar sobre las formas increíbles en las que Cristo llega a los extremos de la Tierra. ¡También llegó hasta ti! Así que, no desperdicies esta gran oportunidad, ¡especialmente si estás en tierra firme!



Un chorro de agua

«TODO AQUEL QUE QUIERA, BEBA GRATUITAMENTE DEL AGUA DE LA VIDA»
(APOCALIPSIS 22:17).

Jugaste alguna vez a la guerra de agua con una manguera? ¿No es maravilloso abrir la llave y, si eres el más rápido, controlar esa loca serpiente de goma para empapar a tus amigos? Siempre me han fascinado las batallas de agua.

¿Quieres saber cuál es el chorro de agua más grande del mundo? Está en Suiza, en la bellísima ciudad de Ginebra. Un espléndido lago, con los Alpes nevados dibujándose en el horizonte, hace que la metrópoli sea aún más encantadora. Y es allí donde se encuentra el punto turístico más famoso de la región: el Jet d'Eau. De nombre francés, no es más que un orificio en la orilla del lago conectado a una potentísima bomba hidráulica que expulsa agua a una altura increíble.

El espectáculo acuático es tan majestuoso que se puede ver desde un avión a 10.000 metros de altura. Al fin y al cabo, el chorro de agua se eleva a 140 metros y una gota tarda 16 segundos en salir del suelo y caer de nuevo al lago. Quien se acerca al lugar siente la vibración impresionante de la fuerza que lanza 500 litros de agua por segundo. El rayo cristalino asciende para luego caer en una cortina blanquecina que el viento mueve a su antojo. Y hay muchos viajeros que terminan empapados cerca de allí cuando la corriente de aire decide cambiar la dirección del chorro.

¿Y de dónde surgió la idea de convertir un chorro en una atracción nacional? Hace casi 140 años, se usaba como válvula de seguridad para una red hidráulica. A los suizos les gustó tanto esa imagen acuática en la ciudad que decidieron llevarla al lago principal. Desde entonces, no se ha movido de allí.

¿Recuerdas cuando Moisés también sacó agua de la roca? Debíó haber salido tanta agua cristalina para saciar la sed del pueblo de Israel que podría recordar a la atracción de Suiza. Y Jesús quiere saciar al mundo entero que necesita del Agua viva. El amor de Cristo es tan abundante que fluye con poder a través de todas las revelaciones de la gracia y el perdón de Dios.

Vivamos este día permitiendo que el cariño del Señor empape todo nuestro ser. Será maravilloso sentir que las promesas del cielo riegan nuestros ideales. Un cristiano así se destacará mucho más que un chorro de agua en el centro de la ciudad.

¿Y si dejamos que Dios nos eleve hasta lo más alto?



Justicia suprema

«TENEMOS QUE OBEDECER A DIOS ANTES QUE A CUALQUIER AUTORIDAD HUMANA»
(HECHOS 5:29).

Puedo contarte algo del país donde vivo? Brasil tiene una capital muy curiosa. El diseño de Brasilia nos recuerda la forma de un avión, cuyas alas representan los edificios residenciales y el cuerpo principal de la aeronave contiene las construcciones más importantes del poder federal. Justo en la «cabinilla del piloto» se encuentra la plaza de los Tres Poderes. Allí se toman las decisiones más relevantes del poder ejecutivo, legislativo y judicial.

En esta plaza, hacia la derecha, se erige una bonita construcción de vidrio. Construida sobre una pequeña elevación, da la impresión de que el imponente edificio está flotando, sostenido por majestuosas columnas blancas. Justo al frente, una estatua de piedra destaca la importancia de ese palacio. La escultura de una mujer sentada con los ojos vendados y una espada en su regazo simboliza la imparcialidad de la justicia y su fuerza para hacer cumplir los derechos soberanos de los ciudadanos. Allí se encuentra el Supremo Tribunal Federal (STF), el juzgado más importante de la nación. El STF tiene 11 miembros. Sobre ellos recae el peso de la responsabilidad de emitir un veredicto correcto. Vestidos con una capa negra llamada toga, cada ministro tiene la obligación de reflexionar sobre lo que es justo, correcto y lo mejor para Brasil. ¿Será que son infalibles y nunca cometen errores? De ninguna manera. Todo lo que deciden los seres humanos puede tener fallas en algún punto.

Por eso, creo en la justicia de Dios. Aunque el tribunal más alto de una nación merezca nuestro respeto, admiración e incluso obediencia, nada será más importante que la voluntad soberana del Señor. ¿Sabías que, cuanto más se acerque el regreso de Cristo, los cristianos serán perseguidos y llevados ante los grandes jurados de este mundo? ¿Estarías preparado para enfrentarte cara a cara con los jueces de la Corte Suprema de tu país? Pablo compareció ante la corte de Roma, Jesús enfrentó a Herodes, Ester irrumpió en el palacio real, y José se mantuvo firme frente al faraón. Ninguno de ellos huyó de su responsabilidad cuando llegó el momento de defender sus principios.

Reflexiona sobre esto hoy. Los grandes tribunales de la humanidad también necesitan conocer la verdad del amor de Dios y la urgencia del regreso de Jesús. No temas hacer lo correcto ni dudes en obedecer más al Creador del universo que a los hombres.

El bien triunfará, y se hará justicia para siempre.



Plataforma de lanzamiento

«YA SE ACERCA EL FIN DE TODAS LAS COSAS» (1 PEDRO 4:7, NVI).

Tres, dos, uno, ¡cero! La explosión invade los cielos con un fuego intenso y una densa columna de humo. Cuando todo parece confusión, un objeto comienza a moverse lentamente. Suspendido en el vacío, inicia su ascenso. Todos miran hacia arriba y permanecen así hasta que pierden de vista otro cohete que rasga el cielo con su estela de humo.

¿Tú también, en algún momento, soñaste con ser astronauta? Yo respondía sin dudar cuando me preguntaban. Hasta que descubrí que esta fantástica profesión requería mucho más que deseos: exigía una preparación física y mental extremadamente rigurosa. Pero, incluso hoy, cada vez que lanzan otro transbordador espacial fuera de la atmósfera, mis ojos se llenan de admiración por nuestros comandantes de las galaxias.

Ahora bien, si no eres astronauta, pero quieres estar cerca de ellos, la mejor opción es viajar a Cabo Cañaveral, en los Estados Unidos. Allí se encuentra el Centro Espacial de la NASA, un lugar famosísimo por ser la base de lanzamiento de los cohetes estadounidenses. Dentro de esa enorme área, 17.000 especialistas trabajan para conquistar el espacio. Y el complejo de lanzamiento 39 es el lugar admirado donde los vehículos espaciales se elevan desde la Tierra.

Visitar el Centro Espacial es una aventura increíble. Hay simuladores de lanzamientos de cohetes, museos con piezas originales que regresaron del espacio, videos de las misiones más importantes de la NASA, e incluso una placa con los nombres de los astronautas que perdieron la vida en la conquista del cielo. Afortunadamente, hace décadas que no ocurre un accidente grave.

La verdad es que el ser humano siempre se ha fascinado con el espacio. Como si nuestro corazón no pudiera estar atado a la Tierra, el universo siempre nos ha invitado a explorar fronteras intergalácticas. Después de todo, no tenemos alas, pero nuestra curiosidad impaciente sí las tiene. Está en el ADN de los hijos de Dios el deseo de superar los límites de este mundo de pecado.

Vivamos este día aferrados a las promesas del Señor. Un día, seremos mucho más que astronautas y cruzaremos el cosmos como quien visita la casa de un amigo. Pero debemos prepararnos para eso, ¿verdad? Jesús es la verdadera plataforma de lanzamiento de nuestros sueños. Y, con él, la eternidad será una realidad muy cercana.

¡La cuenta regresiva casi llega a cero! ¿Estás a su lado?



Una escalera al cielo

«SEAN SANTOS EN TODO LO QUE HAGAN» (1 PEDRO 1:15).

La Biblia menciona muchas escaleras. Ya sean de cemento pulido o rústicas y naturales, siempre están presentes. Jacob soñó con una que llegaba al cielo. Un hombre lisiado pedía limosna en las escaleras del templo. Noé probablemente subió una escalera para entrar al arca (¿o habrá sido una rampa?). Moisés ascendió por una escalera natural de piedras para llegar a la cima del Sinaí. Unos amigos usaron una escalera para llevar a un enfermo al techo de una casa y bajarlo frente a Jesús. En fin, las escaleras están por todos lados.

Cerca de Cancún, en México, hay una escalera muy famosa. Está en la concurrida ciudad milenaria de Chichén Itzá. Aproximadamente en el siglo XII, antes del descubrimiento de América por los europeos, millones de mayas vivían en Centroamérica. Esta era una de sus principales metrópolis, y su templo principal se llama Kukulkán.

Con forma de pirámide, es uno de los lugares mejor conservados de la cultura maya. Cada uno de sus lados tiene una escalera impresionante alineada con los puntos cardinales: norte, sur, este y oeste. Cada escalera tiene 91 escalones, que sumados dan un total de 364. Y en la cima, el último escalón es común a todas, el número 365, igual a los días del año. Increíble, ¿verdad? Probablemente, este templo también servía como calendario.

Otro detalle curioso es que, si viajas hasta allí y aplaudes frente a una de las escaleras, un efecto acústico hará que el eco reproduzca un sonido similar al canto del quetzal, un hermoso pájaro típico de México. Además, en ciertos días del año, según el ángulo del sol, las sombras proyectadas en las piedras forman figuras que parecen moverse. ¡Impresionante!

La verdad es que solo existe una escalera hacia el cielo y se llama «santificación». Cada día que pasa, subimos o bajamos un escalón en nuestro camino hacia el carácter de un cristiano verdaderamente salvo por Jesús. ¿Qué harás hoy para estar más preparado para el regreso de Cristo? ¿Qué tal obedecer a tus padres y lo que dice la Biblia?

Un gran número de la población maya fue exterminado por la ambición de los conquistadores, pero tú no serás perjudicado por esforzarte en ser cada vez mejor. Aunque peques, levanta la cabeza, reclama el perdón de Dios y continúa su ascenso al cielo.

Pronto llegaremos al último escalón, común a todos. Será la puerta de las mansiones celestiales, con Jesús que te esperará en la entrada y te dirá: «¡Puedes entrar! Yo morí para que pudieras vivir aquí. ¡Bienvenido!».



Sheikra

«OH SEÑOR, A TI ACUDO EN BUSCA DE PROTECCIÓN» (SALMO 71:1).

Prometiste obedecer y, de repente, lo echaste todo a perder. Pedro garantizó fidelidad y, antes de que el gallo cantara, lo negó tres veces. Elías hizo caer fuego del cielo y, poco después, quiso morir por temor a Jezabel. Moisés abrió el mar Rojo y tiempo después golpeó la roca. En fin, ¡somos inconstantes! ¿O no?

Si hay algo que me obliga a enfrentar mis peores miedos es una montaña rusa. Estar en la fila para este sacrificio es como acercarme al temido sillón del dentista. Las piernas tiemblan y mi estómago se parece a un aeropuerto de libélulas. ¿Por qué lo hago? ¡Ah! La adrenalina en la sangre trae la sensación de haber vencido a un león de mis temores. Por eso, si quieres encontrarme en un parque de diversiones, busca la montaña rusa más aterradora. Estaré allí, pálido como la mantequilla.

En la ciudad estadounidense de Tampa, 15 montañas rusas desafían la valentía de todos. La que más asusta lleva el nombre de un halcón africano llamado *Sheikra*. Por eso, visitar el parque Busch Gardens significa enfrentarse a la temida *Sheikra*. La altura equivale a la de un edificio de 25 pisos, con una caída libre de 90 grados a 112 km/h. Tus pies flotan en el vacío, y el carro ancho no deja ver las vías. ¿Quieres más? Antes de caer, los valientes se detienen por unos segundos que parecen eternos colgando de cabeza al vacío, mirando directamente hacia la caída. A partir de ahí, 1.000 metros de subidas, giros y bucles. Dura 90 segundos que se sienten como milenios de emoción.

Te pregunto: así como en las historias de Moisés, Elías y Pedro, ¿no se parece la vida a una montaña rusa? Pasamos por altos y bajos, y las caídas nos desafían a enfrentar nuestros propios miedos. Un día estamos súper bien, llega la noche y ¡zas! Nos metemos en otro problema. ¿Sabías que no eres el único que pasa por estas curvas? Cuando las cosas se salen de control, o prometes algo y luego «metes la pata», recuerda lo más importante en una montaña rusa: el cinturón de seguridad, que está diseñado para soportar más de cinco veces el peso de una persona. ¿Y no sería aún más seguro con Dios? Puedes confiar en que, ya sea en las alturas o profundidades, el Señor te protegerá si se lo permites.

Los rieles de la vida pueden «dar vuelta a tus sueños», pero con Cristo el trayecto estará asegurado. Si los héroes de la Biblia vencieron, tú también lo harás. Solo ajusta el cinturón con Jesús y sigue adelante con firmeza. Y si puedes, ¡levanta los brazos!



Un desierto blanco

«PORQUE SURGIRÁN FALSOS CRISTOS Y FALSOS PROFETAS QUE HARÁN GRANDES SEÑALES Y MILAGROS PARA ENGAÑAR» (MATEO 24:24, NVI).

Viajar hasta allí es llegar al lugar más seco de toda la Tierra. Las temperaturas extremas son azotadas por los vientos más fuertes del mundo. Nadie puede vivir permanentemente en ese lugar. Todo es tan desolado y solitario que da la sensación de estar en otro planeta. Sin mencionar la inmensidad de este destino, tan vasto que parece imposible imaginar otro depósito para tanta... ¡agua!

¿Agua? ¡Exactamente! El desierto más seco del mundo es la Antártida. Allí prácticamente nunca llueve, los vientos superan los 300 km/h, y es donde se almacena el 70 % del agua potable del planeta. Este majestuoso continente blanco es una enorme capa de hielo de 2.000 metros de espesor que cubre el 98 % de su territorio. ¿Y el clima? Bueno, eso ya lo sabes, ¿cierto? Es, por lejos, el lugar más frío de la Tierra, con temperaturas que superan los -80 °C. Ah, y en invierno, la Antártida puede pasar seis meses sin la luz del sol, sumida en una interminable noche oscura. ¿Quieres conocer otras tres curiosidades?

La aurora austral, conocida como «luces del sur», es un resplandor colorido y fascinante que ilumina los cielos nocturnos cerca del polo sur. El polvo de diamante es una niebla brillante compuesta por diminutos cristales de hielo que aparece en días despejados. Y lo más curioso son los falsos soles: luces intrigantes con un brillo peculiar, formadas por el reflejo de la luz solar en la superficie helada.

¿Quién es el dueño de la Antártida? Nadie. Un tratado internacional definió que este inmenso continente blanco quedaría a disposición de la humanidad para la investigación científica. Brasil también tiene una base de estudios avanzados allí.

Ahora, hablando de falsos soles, ¿sabías que en tu vida diaria el enemigo intentará presentar falsas verdades atractivas? La tentación nunca muestra su verdadera amenaza antes de que caigamos en ella. Todo parece bonito, brillante y correcto, hasta que se revela el verdadero rostro del mal. Luego vienen la soledad, el vacío, el frío del abandono y la sensación de desierto en el alma.

¿Quieres vencer la tentación? Invita a Jesús a luchar contra el tentador. Nunca luches solo contra un ser más fuerte que tú, pero mucho más débil que el Salvador. Dios ya le puso punto final al mal en la cruz, pero todavía tiene misericordia de todos nosotros.

Disfrutemos este día lejos de la derrota. El Sol de justicia ya brilló para ti.



La casa de la guerrera

«DÉBORA SURGIÓ COMO UNA MADRE PARA ISRAEL» (JUECES 5:7).

Unos 500 años después su hogar fue verdaderamente reconocido por el mundo. Como la historia narrada por seres humanos siempre tiene errores y exageraciones, nunca sabremos con certeza si fue una villana o una mártir. Lo cierto es que hoy Francia venera su nombre. Por eso, vale la pena una aventura con mochila al hombro para conocer el lugar en el que nació. ¿Vamos?

Con apenas 200 habitantes, la aldea de Domrémy-la-Pucelle es un destino obligatorio para todos los presidentes de Francia. El actual mandatario francés ya ha visitado el lugar. Allí se encuentra una pequeña casa con un interior extremadamente sencillo. Pero fue en ese sitio donde, en 1412 d. C., nació una niña prodigio que sería conocida mundialmente como Juana de Arco.

Sus hazañas como guerrera al frente del ejército francés contra Inglaterra son recordadas por todos. Su valentía, liderazgo y audacia intimidaban incluso a los reyes. Todo esto ocurrió en una vida fugaz de apenas 19 años. Un 30 de mayo de 1431 su valentía fue silenciada. Tras ser capturada por los ingleses y convertirse en víctima de artimañas políticas, Juana de Arco fue quemada viva en el centro de París. A pesar de que muchos relatos rozan la fantasía, la historia la considera una mártir ejecutada injustamente. Nadie sabe la verdad con exactitud.

En la Biblia, también encontramos otra guerrera, esta vez sin exageraciones históricas ni manipulaciones humanas. Débora fue una mujer que mantuvo encendida la llama de la verdad entre el pueblo de Israel. Su liderazgo decisivo en el momento en que más se necesitaba marcó una gran diferencia en el ejército israelita. Esto es asombroso porque, una vez más, la Palabra de Dios refuerza que el Señor realiza su voluntad a través de métodos inesperados.

A Dios no le importa si eres hombre o mujer, alto o bajo, joven o anciano. Lo que realmente transforma todo es la disposición a obedecer un llamado del cielo. Débora enfrentó el desafío, oró al Señor para pedir fortaleza, no temió al enemigo frente a ella y quedó inscrita en las páginas sagradas como una heroína de la fe. ¿No es increíble? Me encanta leer sobre ella.

¿Y tú? ¿Has pensado en hacer algo grandioso y valiente por Jesús? El mundo necesita ver la revelación del poder de Dios a través de la determinación de sus hijos. Ora ahora mismo para que Cristo te convierta en un valiente soldado del bien. La victoria está asegurada.



Un niño prodigio

«TODO LO PUEDO HACER POR MEDIO DE CRISTO, QUIEN ME DA LAS FUERZAS»
(FILIPENSES 4:13).

Ayer viajamos hasta la casa donde creció una guerrera y hoy aterrizaremos en Austria para conocer el lugar donde nació un niño prodigio. En enero de 1756, en la ciudad de Salzburgo, nació el genio Wolfgang Amadeus Mozart, quien revolucionaría el universo de la música. Con un talento deslumbrante, Mozart impresionaba a todos desde niño. Al percibir el don precoz de su hijo, su padre dejó todo para dedicarse exclusivamente a la formación musical del niño. A los cuatro años comenzó con el «do-re-mi». A los cinco, ya componía y maravillaba a la realeza europea con su virtuosismo en el piano y el violín. En su adolescencia, fue contratado por la corte austríaca y lo describieron como un «milagro divino».

Su vida fue breve, solo 35 años, pero dejó un legado musical de más de 600 obras impecables que incluían sinfonías, óperas, conciertos y, especialmente, magníficas piezas para piano y violín. Falleció en diciembre de 1791 sin hacerse rico con su invaluable contribución musical. Sin embargo, hoy es venerado como uno de los más grandes músicos del mundo occidental.

Cuando pienso en Mozart, recuerdo a David. Este héroe bíblico también fue un prodigio desde joven. Derribó a un gigante, compuso hermosas canciones, se convirtió en un guerrero ejemplar, fue proclamado rey, conquistó vastas tierras para el pueblo de Israel y dejó el libro de los Salmos como una herencia milenaria. Sin duda, David fue un «Mozart en los tiempos bíblicos».

Al leer sobre personas tan talentosas, ¿no te dan ganas de hacer algo extraordinario? ¿Sabías que Dios tiene mucho más reservado para ti? Él ha preparado dones y habilidades que son únicamente tuyos, pero debes descubrirlos. Persigue tus sueños, aprovecha tu tiempo, estudia al máximo, distráete lo menos posible y mantén a Jesús a tu lado para lo que sea que venga.

Estás en la edad más importante para tomar las decisiones más trascendentales de tu vida. Porque nadie puede detener a un joven decidido a transformar el mundo dependiendo de Dios. No tengo dudas de que, con esta motivación, algún día escucharé cosas prodigiosas sobre ti.

Avancemos. ¿Estás listo para sorprender al universo? Con Cristo todo es posible. Incluso Mozart o David te admirarían. ¿Qué dices?